

## CELEBRACIÓN PENITENCIAL ADULTOS

### PREPARAR:

- Delante del altar preside un Cristo a nivel "humano". (No muy alto. Que se pueda llegar fácilmente a él con la mano)
- El Cirio Pascual del año anterior encendido, si se puede, en el suelo.
- Allí se coloca el sitial donde se sienta el sacerdote.
- En el suelo velitas apagadas, colocadas al lado del Cristo .
- También al otro lado un frasco de perfume.
- El Leccionario o mejor una Biblia grande y visible en un atril, cara al pueblo.
- Música ambiental para los silencios.
- Guitarra para acompañar y entonar cantos.

### INICIO:

Nos reunimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
La gracia de Dios, nuestro Padre, está con vosotros.

Hermanas, hermanos: estamos reunidos a los pies de Cristo para tratar de encontrarnos con Él y con nosotros mismos. Somos conscientes de nuestra imperfección y también de nuestra debilidad que nos ha llevado en algunas ocasiones, muchas o pocas, a alejarnos del camino que el nos enseñó.

Esta tarde venimos a pedir, con la luz del Espíritu Santo, el perdón del Padre por los méritos de Nuestro Señor Jesús.,

LECTURA: Mt 26,6-13; Mc14, 3-9; Lc 7, 36-50

Hasta los pies de Cristo, llega una mujer pecadora con su pasado a cuestas. Allí a los pies del maestro, fue dejando la pesada carga de sus pecados entre lágrimas y perfumes. Cada lágrima, un peso menos; cada perfume, una gracia más; cada suspiro, una atadura menos; cada beso, una libertad más.

Las lágrimas han de brotar del arrepentimiento y del amor.

El anfitrión y los invitados, no estaban cómodos. En su interior estaban condenando a la mujer. Jesús la defiende y reprocha a quienes la juzgan por su comportamiento con él.

Queridos hermanos: todo empieza y todo termina en el corazón. ¡Qué creéis que movió a esta mujer para ir a donde estaba Jesús, tirarse a sus pies y ungrselos con su llanto y perfume? No fue otra cosa que el deseo de cambiar todo lo que en su vida andaba "mal" y por eso se acerca al Señor sabiéndose acogida, y da rienda suelta a su ternura mostrando amor y confianza ante quien ella pedía perdón. Mucho había que perdonar, pensaban aquellos hombres, pero Jesús da más valor a la cantidad de su amor que a la cantidad de sus pecados:

Así sucede con todos nosotros, cualquier gesto de amor que brota sincero de nuestros corazones cubre grandes pecados.

En esta celebración penitencial se te da la oportunidad de que pongas tu pasado, hasta hoy mismo, a los pies del Maestro bueno. Pero has de aprender de la mujer pecadora su valentía y su humildad: Valentía para ver tus fallos y humildad de entregárselos al Señor por medio de la confesión

Cristo te está perdonando. No temas. Cristo te mira con su amor inmenso, sabe de tu debilidad, de tus equivocaciones, de tu soledad, de tus preocupaciones, de tu falta de salud, de tu precaria economía, de tus disgustos... y también sabe que le amas a Él en tus seres queridos, en tus hijos, en tu mujer, en tu marido, en tus mayores, y en tanta gente que tratas a diario, pero que pocas veces lo recuerdas porque andas bastante ocupado.

CANTO: (47)

**Danos un corazón, grande para amar.  
Danos un corazón fuerte para luchar.**

- 1.- Hombres nuevos, creadores de la historia,  
Constructores de nueva humanidad.  
Hombres nuevos que viven la existencia  
Como riesgo de un largo caminar
- 2.- Hombres nuevos, luchando en esperanza,  
Caminantes sedientos de verdad.  
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,  
Hombres libres que exigen libertad.

Mira ahora en tu interior; mira como son tus relaciones con lo que te rodea:

**En relación con Dios tu creador**

¿Sientes la necesidad de acercar tu vida al Señor? O, por el contrario, te alejas de su presencia

¿Crees necesario para tu vida celebrar tu fe cristiana, agradeciendo a Dios todo lo que te da?

Necesitas pararte a pensar de vez en cuando, si eres coherente en tu relación con Dios, es decir contando con los consejos que Jesús te da en su Evangelio?

**SILENCIO: (+/- 30'') ( Si se ve a la gente cómoda, se puede prolongar)**

CANTO: (512)

Perdón, oh Dios mío,  
Perdón e indulgencia  
Perdón y clemencia  
Perdón y piedad.  
Pequé, ya mi alma su culpa confiesa,  
Mil veces me pesa de tanta maldad.

**En relación con tus hermanos los hombres:**

En tu vida familiar, ¿estas dispuesto al cariño y a la comprensión?

Con tus vecinos ¿eres servicial y cercano?

Con tus amigos ¿eres disponible, sabes escuchar, estas cuando te necesitan?

En cualquier relación ¿estarías dispuesto a perdonar... y, a pedir perdón?

**SILENCIO: (+/- 30'') ( Si se ve a la gente cómoda, se puede prolongar)**

CANTO: (512)

Perdón, oh Dios mío,  
Perdón e indulgencia  
Perdón y clemencia  
Perdón y piedad.  
Mas ya arrepentido, te busco lloroso,  
Oh Padre amoroso, oh Dios de bondad

**En relación contigo mismo:**

Crees que tu manera de ser puede mejorar?...

Te dejas arrastrar compulsivamente por modas, vicios, tecnologías...

Te respetas a ti mismo?

**SILENCIO: (+/- 15'')**

Ahora si quieres puedes acercarte a los pies del Señor. NO vayas angustiado, el Señor te espera con los brazos abiertos, solo espera que te acerques y le digas: PADRE, PERDÓNAME PORQUE HE PECADO.

***Después de la confesión el sacerdote les da una vela, que uno de nosotros prenderemos del Cirio que esta a los pies del Cristo, También se les echa unas gotas de perfume en las manos abiertas.***

***Terminadas las confesiones individuales, el Sacerdote inicia el rezo del PADRE NUESTRO, si fuera posible en pie, alrededor del Cristo, con las manos unidas. Se dice conjunta la oración de la Paz (Señor Jesucristo, tu dijiste a los Apóstoles, mi paz os dejo, mi paz os doy, no mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia y conforme a tu Palabra llévala a la perfección por la caridad, tu que vives y reinas .... Démonos, fraternalmente, un abrazo de paz.***

**Ahora recibimos la bendición:**

Se puede terminar, incluso es conveniente hacerlo, con un canto apropiado a la Virgen María, tal vez la Salve popular.

**Vayamos en paz y reconciliados con Dios a nuestros hogares, llevemos a nuestras casas la paz de Dios**